

## EEUU: Bernie Sanders se retira de la carrera presidencial y Joe Biden aparece como el candidato demócrata para competir contra Trump



El senador estadounidense Bernie Sanders abandonó el miércoles la carrera por la nominación presidencial del Partido Demócrata y prometió “trabajar” con su rival Joe Biden para desalojar al republicano Donald Trump de la Casa Blanca en las elecciones de noviembre.

“Llegué a la conclusión de que esta batalla por la nominación demócrata no será exitosa”, dijo Sanders a sus seguidores en una transmisión en vivo, señalando que el ex vicepresidente Biden “será el nominado”.

Y agregó: “Felicitó a Joe Biden, un hombre muy decente, con quien trabajaré para impulsar nuestras ideas progresistas”.

El senador de Vermont no pudo aprovechar su impulso inicial en la carrera después de las victorias en New Hampshire y Nevada, así como el empate virtual en Iowa, y luego perdió una serie de estados ante Biden después de que el ex vicepresidente consolidara el apoyo de los demócratas moderados.

La partida marca el segundo intento fallido de Sanders en la nominación demócrata después de perder las primarias de 2016 contra la ex secretaria de Estado Hillary Clinton.

El presidente estadounidense Donald Trump, quien en noviembre competirá para la reelección, reaccionó a la noticia en Twitter. “¡Bernie Sanders está fuera! Gracias a Elizabeth Warren. ¡De no ser por ella, Bernie habría ganado casi todos los estados el Supermartes! Esto terminó justo como los demócratas y el Congreso Nacional Demócrata querían, igual que la deshonestista de Hillary. El pueblo de Bernie debería venir al Partido Republicano, ¡INTERCAMBIO!” escribió el mandatario. Trump también insinuó que Sanders “no quiere entregar sus delegados” y que Biden podría tener problemas en cosechar el voto progresista huérfano del senador de Vermont.

Inicialmente, Sanders superó las altas expectativas sobre su capacidad para recrear la magia de su candidatura presidencial de 2016, e incluso superó un ataque al corazón en octubre pasado en la campaña electoral. Pero se encontró incapaz de convertir el apoyo inquebrantable de los progresistas en un camino viable para la nominación en medio de los temores de “elegibilidad” alimentados por preguntas sobre si su ideología socialista democrática sería aceptable para los votantes de las elecciones generales.

Sin embargo, Sanders logró encuestas contundentes y una recaudación de fondos sólida, recaudada casi en su totalidad de pequeñas donaciones hechas en línea, a los que dudaban más que los primeros. Como la primera vez, atrajo un amplio apoyo de los votantes jóvenes y pudo hacer nuevos avances dentro de la comunidad hispana, aun cuando su atractivo con los afroamericanos seguía siendo pequeño.

Sanders acumuló la mayor cantidad de votos en Iowa y New Hampshire, que abrió la votación primaria, y logró una victoria fácil en Nevada, aparentemente dejándolo bien posicionado para correr hacia la nominación demócrata mientras un campo de alternativas profundamente abarrotado y dividido se hundió a su alrededor. Pero un respaldo crucial de Biden por parte del influyente representante de Carolina del Sur Jim Clyburn, y una posterior victoria mayor de lo esperado en Carolina del Sur, impulsó al ex vicepresidente en el Supermartes, cuando ganó 10 de los 14 estados.

En cuestión de días, sus principales ex rivales demócratas se alinearon y anunciaron su respaldo a Biden. La campaña del ex vicepresidente había aparecido al borde del colapso

después de New Hampshire, pero encontró una nueva vida a medida que el resto del establecimiento más moderado del partido se unió a su alrededor como una alternativa a Sanders.

Las cosas solo empeoraron la semana siguiente cuando Sanders perdió Michigan, donde había hecho una fuerte campaña. También fue golpeado en Missouri, Mississippi e Idaho la misma noche y los resultados fueron tan decisivos que Sanders se dirigió a Vermont sin hablar con los medios de comunicación.

Sanders posteriormente programó un mitin en Ohio, pero lo canceló en medio de temores sobre la propagación del coronavirus, y el brote lo mantuvo en casa ya que su campaña parecía insegura de su próximo movimiento. El senador se dirigió a los periodistas al día siguiente, pero también sonó como un candidato que ya sabía que había sido golpeado.

“Si bien nuestra campaña ha ganado el debate ideológico, estamos perdiendo el debate sobre la elegibilidad”, dijo Sanders entonces.

(Fuente: Infobae)